

MESODERMO NUEVO Y SUS CONFLICTOS EMOCIONALES

Ahora, daremos un vistazo a los órganos y tejidos procedentes del Mesodermo nuevo, regido a su vez por la sustancia blanca del cerebro.

Los órganos y tejidos procedentes del mesodermo nuevo serán afectados ante conflictos emocionales relacionados con la desvalorización y la auto desvalorización, así como también con emociones conflictivas de tonalidades de pérdida, pérdidas dolorosas durante la fase activa de conflicto emocional.

Los órganos y tejidos derivados del mesodermo nuevo producirán una pérdida de tejido, es decir, ulceraciones, descalcificaciones, atrofas, o necrosis. Una osteoporosis o un cáncer de hueso serán ejemplos perfectos de conflictos emocionales activos. Las atrofas musculares o las necrosis de bazo, ovarios o testículos, igualmente.

Durante la fase de curación del conflicto emocional, todo ese tejido perdido, necrosado o atrofiado será reparado, regenerado mediante multiplicación celular, con la ayuda de bacterias. Si los microbios o bacterias necesarias no están disponibles, el tejido igual sanará, pero no de manera ideal.

Ejemplos de fases de resolución exitosas tenemos a los linfomas de Hodgkin, los cánceres adrenales, los osteosarcomas, los cánceres de ovarios o testículos, las leucemias, todos esos síntomas de resolución.

Revisemos ahora los órganos y tejidos procedentes del Mesodermo nuevo y sus conflictos emocionales.

Huesos. Conflicto emocional de desvalorización o de auto desvalorización brutal.

Cráneo y vértebras cervicales. Desvalorización o auto desvalorización intelectual. Que nadie confíe en mis conocimientos, que nadie confíe en mi forma particular de razonar las cosas, que los demás se burlen de mis ideas o de mi forma de pensar.

Órbita del ojo. Yo critico mi mirada. Yo confío en la perspectiva que tengo de las cosas, yo no confío en mi manera de ver la vida, mis acciones.

Maxilares. No me siento capaz de morder, de atacar, de defenderme. Nunca me defiendo, no respondo, me contengo de morder.

Hombro. Me culpo a mí mismo de mis acciones, fallé en algo. No me siento orgulloso de cómo hice algo. Fallé como padre, fallé como pareja, fallé como hermano, como amigo, como empleado. No fui el apoyo ideal que otros necesitaban.

Codo. Nunca fui capaz de retener aquello que debía. Tengo miedo a abrirme paso solo por la vida.

Muñeca, manos, dedos. Soy torpe en lo que hago, no hago bien lo que debo hacer bien, no soy lo demasiado bueno en mi trabajo.

Esternón. Me siento auto desvalorizado con respecto a mis sentimientos, me desvalorizaron al expresar mis sentimientos, desvalorización por aquello que salió de mi pecho: amor. Desvalorización con respecto a la opinión del médico, con respecto a algo en mi pecho o en mi corazón.

Costillas. Conflicto emocional de no valer nada, de no ser perfecto en relación con la apariencia física de mi cuerpo, la fuerza de mi cuerpo, las habilidades de mi cuerpo, etcétera.

Vértebrae lumbares, hueso sacro, pelvis, hueso púbico. Desvalorización de pareja. No tengo pareja. No tengo la pareja que yo espero. No soy reconocido por mi pareja. Soy humillado o humillada constantemente por mi pareja. Abusos sexuales, no sentirme capaz de atraer a una pareja o de rechazar a una pareja.

Vértebrae dorsales. Desvalorización o auto desvalorización con respecto al cumplimiento de mis responsabilidades. No lo hago bien, me dicen que no lo hago bien, siento que no doy el máximo, siento que no cumplo con mis obligaciones, siento que pudiera hacerlo mejor, etcétera.

Isquion. No soy capaz de retener a esta pareja, no soy capaz de hacer que esta pareja se quede conmigo, no consigo que esta pareja esté satisfecha conmigo. No soy lo suficientemente bueno o buena o ideal para mi pareja.

Cuello del fémur y articulación de cadera. Ya no me siento capaz de seguir soportando esta situación, ya no puedo aguantar más, ya no sé cómo manejar esto, no sé cómo solucionarlo, no tengo la fuerza para solucionarlo, no tengo la flexibilidad, no puedo más con esto, es superior a mí.

Siempre revisar asuntos de pareja, sexuales, laborales, reproductivos, etcétera.

Rodilla. Desvalorización o auto desvalorización con respecto a todas aquellas actividades que realizo para quedar bien con los demás. Correr lo suficientemente rápido, pero no por mí, sino para agradecerle al entrenador. Ser lo suficientemente fuerte para que mi padre me quiera. Ser lo suficientemente ágil para que mi mamá me reconozca. Es decir, vivo haciendo las cosas para los demás por culpa o esperando su reconocimiento.

Tobillo, dedos del pie. Desvalorización o auto desvalorización con respecto a mis habilidades físicas. Caminar, correr, bailar, saltar, subir, bajar, etcétera.

Dentina. No soy capaz de morder, de defenderme, de atacar. Y hay que sumar una emoción adicional que es, me siento pequeño, inferior, más débil, menos inteligente, menos hábil, etcétera.

Músculos. Conflictos emocionales, de desvalorización y auto desvalorización, media.

Nódulos linfáticos, ganglios cartílagos. Conflictos emocionales de desvalorización y auto desvalorización moderada.

Tendones, venas, arterias, tejido adiposo. Conflictos emocionales, de desvalorización o auto desvalorización leve.

Bazo. Auto desvalorización relacionada con asuntos de sangre, real o simbólica. No sentirme digno hijo de sangre de mi padre, no ser capaz de ver sangre, no poder seguir adelante por sentirme herido, real o simbólicamente, no poder conseguir sangre, no poder contener la sangre, no poder luchar con mi sangre. Sangre en todas sus variantes afecta el bazo.

Corteza Suprarrenal. Sentir que nos hemos equivocado al decidir un camino, sentir que vamos en la dirección incorrecta, sentir que tomamos una pésima decisión.

Parénquima renal. Me siento ahogado, real y simbólicamente. Esta relación me ahoga. Estoy ahogado en deudas, este ambiente me ahoga conflictos con líquidos reales o simbólicos, y liquidez.

Ovarios y testículos. Dolor profundo por la pérdida de hijos. No pude salvar a mi hijo, no fui capaz de salvar a mi hija. Mi hijo me ha abandonado, etcétera.

Miocardio. Sentimiento de no ser capaz de recibir el amor de la familia, o de darlo demasiado. Estrés por tener que cumplir con la familia. Demasiado estrés laboral al que no se puede renunciar porque de eso depende nuestra estabilidad familiar.